



USO RESPONSABLE DE LOS ANTIBIÓTICOS

Los antibióticos

Son un grupo de medicamentos que se utilizan en el tratamiento de infecciones. Sólo curan las enfermedades producidas por microorganismos llamados bacterias. Son ineficaces para otro tipo de gérmenes como los virus.

Usar los antibióticos correctamente resulta fundamental. Los antibióticos pueden perder su eficacia si se usan innecesariamente los antibióticos, si se administran dosis insuficientes o si se suspende el tratamiento antes de cumplir el tiempo necesario.

En las farmacias no se venden antibióticos sin receta médica. Es necesaria la receta porque los antibióticos no deben tomarse sin haber acudido al médico.

Hay que tener especial cuidado con el uso de antibióticos en la población infantil. Durante el invierno, muchos niños y niñas presentan problemas respiratorios o catarros. En la mayoría de los casos no son procesos en los que los antibióticos vayan a solucionar nada.

En los cinco primeros años de vida es cuando se produce la mayor exposición innecesaria a antibióticos de toda la población general. De cómo se actúe en los primeros años de vida va a depender que en el futuro la persona presente resistencia a la curación de algunas enfermedades con antibióticos.

Todo no se soluciona con antibióticos. Por ejemplo un resfriado, puede tratarse con medicamentos para bajar la fiebre o aliviar la congestión nasal. Tampoco es útil en caso de gripe, ya que es un proceso vírico para el que no tiene sentido el uso de antibióticos.

Es importante recordar que los antibióticos no sirven para curar catarros, dolor de garganta o catarro nasal.

Apoyo:



Socios:

